Devocional del día

12 de Enero

¡El Padrenuestro!

Por Riqui Ricón*

Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal (Luc 11.2-4).

Los discípulos, como millones de personas en la actualidad, deseaban tener una relación tan personal con Dios como la que ellos veían que el mismo Jesús tenía; así que le piden que les enseñe a orar, es decir, que les enseñe a platicar con Dios.

El Señor Jesús nos da aquí la enseñanza fundamental para aprender de dónde parte, necesariamente, cualquier posible relación con Dios a través de Jesucristo. Y esto es que, ¡Dios te mira, te considera y te llama Su propio Hijo(a)!

MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jn 3.1 BAD).

Si Dios te mira, te considera y te llama Su propio Hijo(a), entonces tú debes aceptarlo y creerlo, sin importar la condición en que te encuentres.

Dado que no es lo que tú hayas hecho o estés haciendo, ni cómo te sientas o te veas a ti mismo(a) lo que define tu relación con Dios, sino lo que Él dice en Su Palabra que ahora es esa relación, gracias a Jesús, todo intento de comunión con Dios en el que te sientas culpable o indigno(a) en lugar de Hijo(a) amado(a), será siempre un vano intento por ser superficial y contrario a la Palabra de Dios.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Recuerda siempre que Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, antes que perderte a ti.

Ahora bien, es curioso notar como, en la época de Jesús, las palabras que uno decía tenían un peso y significado real y no figurativo. En aquel entonces decir que Dios era tu padre significaba literalmente eso, que el Dios todopoderoso era tu

padre y, por lo tanto, tú tienes su misma naturaleza. La Biblia nos enseña que esa fue la razón principal por la cual crucificaron a Jesús.

Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios (Jn 5.18).

*Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis? Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios. Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios(y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, **porque dije: Hijo de Dios soy**?* (Jn 10.31-36).

Pienso que a los judíos no les molestaba tanto que sanara a los enfermos en sábado, pues, en honor a la Verdad, ellos no eran del todo respetuosos de esa norma. Lo que realmente les enfurecía era que Jesús se refiriera a Dios como su propio Padre y que, desde luego, Jesús realmente lo creyera.

Como decía, es curioso que ahora las palabras sean casi figurativas. Parece que hoy en día, decirse hijo de Dios sólo significa estar vivo o ser parte del género humano. Sin embargo, la Biblia, que es la Palabra de Honor de Dios, nos enseña que los Hijos de Dios son aquellos que han creído y recibido a Jesucristo como Señor y Salvador de sus vidas; son aquellos que, a través de este acto de fe, han sido regenerados por el mismo poder que levanto a Jesús de entre los muertos; aquellos que, por la Sangre de Jesús, tienen pleno derecho a una nueva vida, pero ahora, no más como criaturas, sino como Hijos de Dios Nacidos de Nuevo.

Esto es lo que realmente significa el Padrenuestro. Esta es la más asombrosa y valiosa de las enseñanzas de Jesús, que eres un(a) Hijo(a) de Dios; que eres amado(a) del Padre y, por lo tanto, te puedes acercar a Él con plena certeza y confianza, pues la relación que tú y Él tienen, es una relación de Padre e Hijo(a).

*Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿**cuánto más vuestro Padre celestial** dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?* (Luc 11.9-13).

¡Cuánto te ama Dios! ¡Eres un(a) Hijo(a) legitimo(a) del Rey de reyes y Señor de señores! ¡Nunca más estarás solo(a)! ¡Ahora tienes un Padre que te cuida!

Devocional del día

Oremos en voz audible:

¡Abba, Padre! Amado Dios, hoy puedo, con plena certeza y absoluta confianza, llamarte Padre mío. Gracias, Señor, por tanto y tan grande amor, que yo, estando muerto(a) en delitos y pecados, me diste vida juntamente con Cristo Jesús. ¡Por Gracia soy salvo(a)! Señor Jesús, Tu Sangre preciosa fue derramada en esa cruz para que yo fuese justificado(a); Tu resurrección me abrió el camino a la Vida Eterna para que yo fuese adoptado(a) Hijo(a) de Dios, según el puro afecto de Su Voluntad. ¡Mil gracias, Señor Jesús! ¡Soy heredero(a) de Dios y coheredero(a) con Cristo! He sido predestinado(a) para ser hecho(a) conforme a Tu imagen, mi Señor Jesucristo, para que ahora Tú seas mi hermano mayor. Gracias, muchas gracias Señor. Por esto, por tu Amor por mí, creo y declaro que yo, _____ (tu nombre aquí), ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy Hijo(a) de Dios! ¡Soy feliz! ¡Gracias Padre! Bendigo Tu Nombre y declaro que lo mejor de mi vida ya comenzó. ¡En TODAS las cosas soy más que vencedor(a)! ¡Todo lo puedo en Cristo! ¡Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo! Y aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en Tu casa Señor, en Tu Presencia, moraré por largos días. En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de

Devocional del día

acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Devocional del día

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Enero 12 Luc 11.1-28 / Gen 19 / Sal 12

San Lucas 11.1-28

Jesús y la oración
(Mt. 6.9–15; 7.7–11)

11

[1]Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus
discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. [2]Y
les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu
nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. [3]El
pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. [4]Y perdónanos nuestros pecados, porque también
nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos
del mal.
[5]Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le
dice: Amigo, préstame tres panes, [6]porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no
tengo qué ponerle delante; [7]y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes;
la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y
dártelos? [8]Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por
su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite. [9]Y yo os digo: Pedid, y se os
dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. [10]Porque todo aquel que pide, recibe; y el
que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. [11]¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide
pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? [12]¿O si le
pide un huevo, le dará un escorpión? [13]Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas
dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los
que se lo pidan?

Una casa dividida contra sí misma
(Mt. 12.22–30; Mr. 3.20–27)

[14]Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo; y aconteció que salido el
demonio, el mudo habló; y la gente se maravilló. [15]Pero algunos de ellos decían: Por
Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios.[a] [16]Otros, para tentarle, le
pedían señal del cielo.[b] [17]Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino
dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae. [18]Y si
también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? ya que decís
que por Beelzebú echo yo fuera los demonios. [19]Pues si yo echo fuera los demonios por

[a] a **11.15:** Mt. 9.34; 10.25.

[b] b **11.16:** Mt. 12.38; 16.1; Mr. 8.11.

Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. [20]Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros. [21]Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. [22]Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín. [23]El que no es conmigo, contra mí es;[c] y el que conmigo no recoge, desparrama.

El espíritu inmundo que vuelve
(Mt. 12.43–45)

[24]Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. [25]Y cuando llega, la halla barrida y adornada. [26]Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

Los que en verdad son bienaventurados

[27]Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. [28]Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.[1]

Génesis 19

Destrucción de Sodoma y Gomorra

19

[1]Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, [2]y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. [3]Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. [4]Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. [5]Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. [6]Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, [7]y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. [8]He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. [9]Y ellos respondieron: Quita allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. [10]Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. [11]Y a

[c] **11.23:** Mr. 9.40.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)* ---------- 11.28

los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta.

[12]Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; [13]porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo. [14]Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.

[15]Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad. [16]Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.[a]

[17]Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. [18]Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. [19]He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. [20]He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. [21]Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado. [22]Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar.[17] [23]El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar.

[24]Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; [25]y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades,[b] y el fruto de la tierra. [26]Entonces la mujer de Lot[c] miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal. [27]Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová. [28]Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

[29]Así, cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

[30]Pero Lot subió de Zoar y moró en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar, y habitó en una cueva él y sus dos hijas. [31]Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra. [32]Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia. [33]Y dieron a beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó

---

[a] [a] **19.16:** 2 P. 2.7.

[17] Esto es, *Pequeña.*

[b] [b] **19.24–25:** Mt. 10.15; 11.23–24; Lc. 10.12; 17.29; 2 P. 2.6; Jud. 7.

[c] [c] **19.26:** Lc. 17.32.

ella, ni cuándo se levantó. [34]El día siguiente, dijo la mayor a la menor: He aquí, yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle a beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia. [35]Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor, y durmió con él; pero él no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. [36]Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre. [37]Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy. [38]La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.[2]

Salmo 12

Oración pidiendo ayuda contra los malos
Al músico principal; sobre Seminit. Salmo de David.

1 Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos;
Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.
2 Habla mentira cada uno con su prójimo;
Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.

3 Jehová destruirá todos los labios lisonjeros,
Y la lengua que habla jactanciosamente;
4 A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos;
Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?

5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos,
Ahora me levantaré, dice Jehová;
Pondré en salvo al que por ello suspira.
6 Las palabras de Jehová son palabras limpias,
Como plata refinada en horno de tierra,
Purificada siete veces.

7 Tú, Jehová, los guardarás;
De esta generación los preservarás para siempre.
8 Cercando andan los malos,
Cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.[3]

[2] *Reina Valera Revisada (1960)* ---------- 19.38

[3] *Reina Valera Revisada (1960)* ----------12.8